

LA MEMORIA EN LA ERA TECNOLÓGICA A TRAVÉS DE LA MIRADA DEL
PENSAMIENTO UNIDIMENSIONAL PROPUESTO POR HERBERT MARCUSE

LAURA VICTORIA AGUDELO CÉSPEDES

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA
BUCARAMANGA
2016

LA MEMORIA EN LA ERA TECNOLÓGICA A TRAVÉS DE LA MIRADA DEL
PENSAMIENTO UNIDIMENSIONAL PROPUESTO POR HERBERT MARCUSE

LAURA VICTORIA AGUDELO CÉSPEDES

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar el título de
FILÓSOFA

Director

JAVIER ORLANDO AGUIRRE ROMAN

Docente de la Escuela de Filosofía

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2016

*En memoria de Patricia,
por sus enseñanzas,
apoyo y sentida amistad.*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	9
1. LA MEMORIA	12
1.1 LA COMPRESIÓN MÍTICA DE LA MEMORIA	12
1.2 NOCIONES BÁSICAS ACERCA DE LA MEMORIA	17
1.2.1 Teoría de la memoria multialmacén.....	20
1.2.2 Teoría de los niveles de procesamiento de la memoria	22
1.3 EL DESENCANTAMIENTO DE LA MEMORIA	24
2. LA RACIONALIDAD TECNOLÓGICA EN LA COMPRESIÓN DE LA MEMORIA CONTEMPORÁNEA.....	27
2.1 EL HORIZONTE TECNOLÓGICO	27
2.2 CARACTERIZACIÓN DE MEMORIA EN LA ERA TECNOLÓGICA.....	29
3. UN REFERENTE MARCUSIANO: EL PENSAMIENTO UNIDIMENSIONAL.....	34
3.1 EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL	34
3.2 ADMINISTRACIÓN DE LA INFORMACIÓN	37
3.3 FILOSOFÍA COMO MEMORIA	40
4. CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA.....	47

RESUMEN

TÍTULO: LA MEMORIA EN LA ERA TECNOLÓGICA A TRAVÉS DE LA MIRADA DEL PENSAMIENTO UNIDIMENSIONAL PROPUESTO POR HERBERT MARCUSE *

AUTOR: LAURA VICTORIA AGUDELO CÉSPEDES**

PALABRAS CLAVES: memoria, hombre, era tecnológica, filosofía, despertar.

DESCRIPCIÓN: La comprensión de la memoria es una propuesta filosófica acerca de la construcción de un aspecto fundamental al momento de considerar la dimensión humana, se trata de conocer su relación práctica en conexión con el pasado. La memoria es vista como el reflejo de las manifestaciones e imaginarios de su actividad, lo cual es el símbolo de la más profunda expresión de la existencialidad humana; y en esta entrega de tres partes, el hombre se sitúa como un sujeto que está siendo llamado a atender una búsqueda ineludible que consistirá en preguntarse sobre su situación en la era tecnológica. Se observa entonces, la necesidad de dar un primer paso hacia el acercamiento de una perspectiva un tanto más humanizada de la vida moderna; y, en este caso, ello está unido al descubrimiento de un saber ancestral que consiste en que sólo por medio del ejercicio reflexivo el hombre podrá acceder a los mensajes que enciendan las luces que le permitan lograr cambios que apunten hacia un acervo vital más originario. Se trata de despertar y organizarse frente a la opresión sistematizada que nos ha traído la tecnificación de nuestras realidades, la filosofía se convierte en un estado de coherencia práctica para lograr cambios dando prioridad a la educación de la conciencia, al cultivo del saber, la contemplación y el análisis crítico, la sencillez del alma, el amor y la solidaridad con los otros; estamos en nuestro derecho de volver al mundo en perspectiva para tomar decisiones que nos acerquen a nuestras raíces, a conectarnos con nuestro pasado, llamados a ejercer transformaciones sociales e individuales contundentes en pos del cuidado de la vida.

* Proyecto de Grado

** Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Docente Javier Orlando Román Aguirre. Abogado y filósofo.

ABSTRACT

TITLE: THE IMPORTANCE OF MEMORY AT THE TECHNOLOGICAL ERA THROUGH THE VIEW OF ONE- DIMENSIONAL MAN OF HERBERT MARCUSE*

AUTHOR: LAURA VICTORIA AGUDELO CESPEDES**

KEY WORDS: memory, man, technological era, philosophy, awakening

DESCRIPTION: The understanding of memory is a philosophical approach about the setting –up at the moment of considering human dimension and its practical relation and connection with past. It reflects the demonstrations and imaginary of its activity which is symbol of the deepest expression of man existentiality; this dissertation of three parts is located as a subject who is called to attend a particular search and it consists in questioning about his situation at the technological era. It is observed a demand to take an approach of a more humanized perspective of life and, in this case it is joined to the discovering of an authentic knowledge that consists of that through the exercise of his acceptance, man will discover necessarily a more original vital acquis. It is awaken and organize against the systematic oppression that has brought us the modernization of our realities, philosophy becomes a state of consistency practiced for change giving priority to the education of conscience, the cultivation of knowledge, contemplation and critical analysis , the simplicity of the soul , love and solidarity with others; we are in our right to return to the world perspective to make decisions that bring us closer to our roots , to connect with our past, called to exercise strong social and individual transformation towards life care .

INTRODUCCIÓN

Son múltiples las razones por las que es preciso entender y reconstruir el camino que ha transitado la memoria. Por tanto, se ha de considerar el problema que ocupa los siguientes capítulos, apunta hacia la resolución del siguiente interrogante: ¿Cuál es la importancia de la memoria en la actual era tecnológica partiendo de los planteamientos trazados en la teoría marcusiana acerca del pensamiento unidimensional? Veamos, en primer lugar, su importancia ha sido, desde las cosmovisiones antiguas el punto de partida para diferentes nociones sobre los orígenes, usos y fines de la misma, en esta propuesta filosófica nos ocuparemos particularmente de su conexión con el desarrollo del componente tecnológico. En segundo lugar, se sugiere considerar aquí, en especial caso, al pensador alemán Herbert Marcuse, cuya obra está caracterizada por ser una contribución significativa y necesaria para lograr un acercamiento a la dinámica del mundo contemporáneo. Y tercero, porque con el surgimiento de la teoría marcusiana sobre el hombre unidimensional en los últimos años ha comenzado a gestarse el reconocimiento del gran desarrollo y expansión de las nuevas tecnologías como novedosas formas de dominación que irrumpen en todos los ámbitos de la vida. Básicamente lo que este tipo de narrativa propone es el develamiento del carácter totalitario de una sociedad que incluso podría ocuparse de la elaboración de individuos adyacentes a la circunstancialidad delimitada del mundo que construye y, en consecuencia se profundiza el ocultamiento de posibles perspectivas de cambio.

En este proyecto se pretende hacer una reflexión breve pero enfática en la que se muestre el estado en el que se encuentra la memoria o si se prefiere el lugar que ocupa en la era tecnológica; esto es, básicamente, hacer una descripción de su concepción actual, a partir de allí, analizar los tópicos esenciales de la misma, pues es claro que, la memoria, en este estudio en

concreto, no se encuentra sujeta a una esfera aislada sino que se puede comprender desde otros ámbitos de interés como es el caso de la perspectiva filosófica.

Para alcanzar el propósito de este documento se han señalado aspectos específicos acerca de la memoria, estructurados en tres momentos, como son: el primero de ellos dedicado a hacer una reseña sobre la dinámica de la memoria en la que se expondrá:

- 1) La reconstrucción de la visión mítica sobre la memoria en el mundo antiguo, con esto nos referiremos a la perspectiva en la que fue conocida como una divinidad objeto de adoración y cultos para luego ser traída al mundo como un arte poético.
- 2) La memoria vista desde la perspectiva científica, es decir, como la integración de un entramado neurobiológico que permite el surgimiento de procesos y habilidades cognoscitivas que sostienen nuestra conexión con el pasado.
- 3) La memoria vista desde un punto neurálgico en el que se da el desencantamiento de las cosmovisiones y surge una comprensión racionalizada de la misma.

En este punto se despliega la configuración actual de la memoria con la cual, probablemente, nos encontramos frente a una nueva fase, caracterizada por un cambio de foco que surgirá en función al universo tecnológico. De alguna forma, esta situación es contenedora de una perspectiva bastante compleja, diversos conflictos suceden en la raíz más ínfima de su ser. A saber, el creciente impulso de la instrumentalización que ha tocado la memoria llama la atención radicalmente sobre el riesgo de la incubación de un pensamiento estático por

llamarlo de algún modo. Bueno o malo, lo anterior depende del uso que hagamos de nuestras posibilidades, asunto que analizaremos más adelante.

En la segunda parte del trabajo, el propósito central de este documento será encausar la discusión en torno a la incidencia de la tecnificación en la memoria del hombre; porque aun cuando no nos percatamos del todo, nuestra autenticidad y pensamiento están siendo tocados. Es por ello que atenderemos concretamente transformaciones profundas en diferentes sentidos, por ejemplo, se mencionará la creciente instrumentalización de los procesos vitales, y en este sentido, podemos decir que antes estábamos seguros de que el hombre era el artífice de sus herramientas y productos, cuestión que hoy al parecer se ha invertido, esta idea apunta a que al hacer uso de sus artefactos paradójicamente se ha convertido en uno de ellos, lo anterior resume un poco la visión sistematizada del progreso.

Luego de hacer una breve caracterización del panorama tecnológico y de percibir los alcances que involucra ésta situación, en el tercer capítulo, se dará un análisis de los aspectos esenciales de la memoria inmersa dentro del horizonte unidimensional en concordancia con el uso cada vez más omnipresente y devastador de la tecnología. Cuya relevancia radica en la administración de la información y en el aniquilamiento de perspectivas de cambio. Por último, se sintetizarán los aspectos fundamentales del análisis en función de la aplicabilidad de una actitud que implica el ejercicio de la filosofía para lograr transformaciones profundas.

1. LA MEMORIA

En esta primera entrega, se concentran algunos argumentos básicos que suponen un acercamiento a la memoria. Los tres acápites a continuación están estructurados de la siguiente manera: en primera instancia, se recopilan los imaginarios sobre el origen de la memoria, y la importancia de su comprensión en el mundo antiguo. En segunda instancia, se apunta concretamente a exponer en qué consiste la memoria, cuál es la dinámica de su naturaleza y funcionamiento. Y en tercer lugar, se da un acercamiento preliminar a la noción actual sobre la memoria en relación con la ruptura y desencantamiento de las cosmovisiones anteriores todo ello motivado por el surgimiento de la perspectiva de la idea de racionalidad moderna.

1.1 LA COMPRENSIÓN MITICA DE LA MEMORIA

En las culturas originarias se ha exaltado por medio de la mitología; a todas aquellas experiencias que componen el sentido de la existencia. Dan cuenta, de una explicación de lo incomprensible desde una visión propia. Entonces, se dirá que desde las cosmovisiones ancestrales surgieron las explicaciones a cada uno de los interrogantes que acontecen en cada cultura. Cuando hablamos acerca de los orígenes de la memoria podemos mencionar que los griegos la representaron por medio una diosa bondadosa a la que llamaron *Menmósine*. La diosa era adorada en todo el territorio de Beocia, y con centros principales de culto en Eleuteras y Tespia. Se decía popularmente que todo aquel que deseará conocer el santuario de Trofonio:

“El héroe de Lebadea, en Beocia, donde poseía un célebre oráculo. Su reputación es grande, especialmente como arquitecto. Se le atribuía la construcción, en colaboración de Agamedes, de varios famosos edificios: la casa de Anfitrión, en

Tebas; uno de los templos de Apolo en Delfos; el tesoro de Augias, en Élide; el templo de Poseidón en Martinea. Hizo mal uso de su habilidad, y esto fue causa de su ruina” (Grimal, 1951, p.525)

Necesariamente deberá recorrer la siguiente aventura, la cual consiste en visitar el santuario del héroe, y una vez estando allí:

“Dirigirse a dos fuentes de agua, en la primera, Lete le hará olvidar todo lo vivido hasta el momento, entonces deberá descender a una cueva. Cuando retorne estará tan impregnado de terror que en un primer momento no sabrá nada de sí mismo ni reconocerá su entorno. Pasará un tiempo antes de que Mnemósine acuda en su ayuda, hasta que vuelva en sí y sea capaz de reírse de nuevo. Para así, recordar e interpretar la enseñanza del oráculo” (Jünger, 1947, p. 22).

La mitología también nos enseña que la memoria; “se inclina sobre sí misma y repite en el pensamiento algo que siempre ha pasado y siempre retorna. La memoria es de tal naturaleza que sólo es posible a través de la experiencia, en cuanto que la experiencia es repetición y presupone la posibilidad de repetir el acontecimiento.” (Jünger, 1947, p. 22). En su sentido más profundo, el misterio que encierra gira en torno al retorno y la fuerza de la persistencia de lo vivido en el interior de cada uno de los hombres. *Mnemósine* es la titánica hija de Urano y Gea, se ha convertido en madre gracias a su encuentro durante nueve noches con Zeus, de aquel encuentro han nacido las nueve musas; a quienes se le ha encomendado transmitir el saber poético a los hombres. De ahí que, las musas, y cada relato que a ellas hace referencia, expliquen el surgimiento elevado del arte provocado por la memoria.

En este momento surge para la historia lo que se conocerá como el arte poético, un saber que ha sido transmitido en principio por las musas gracias a esa conexión esencial que poseen con el saber creativo proveniente de la divinidad representada por Mnemosine, divinidad que a pesar de su belleza contiene una

irreparable carga nostálgica. Pues es sabido que, “a los dioses no les gusta que el hombre con todo su ser se extinga en la Mnemósine titánica, en el conjuro retornante de lo pasado y en el pesar por la pérdida. Un pesar como éste acaba mal. También en el pesar se acerca el hombre a lo titánico.” (Jünger, 1947, p. 23).

En este sentido, es importante considerar un aspecto trascendente de la relación entre el hombre y la memoria; se dirá que, la memoria es un lugar excepcional en donde se manifiesta la lucidez y el carácter existencial del hombre que por medio de su imaginario se permite asimilar su situación en el mundo.

Posteriormente, los mitos acerca de la memoria surgen como correlatos entre el arte y la técnica. Sobrevienen como una técnica cuyos inicios también han sido atribuidos desde el VI a.C., al poeta Simónides de Ceos:

En un banquete que daba un noble de Tesalia llamado Scopas, el poeta Simónides de Ceos cantó un poema lírico en honor de su huésped, en el que incluía un pasaje en elogio de Cástor y Pólux. Scopas dijo mezquinamente al poeta que él sólo le pagaría la mitad de la cantidad acordada y que debería obtener el resto de los dioses gemelos a quienes había dedicado la mitad del poema. Poco después se le entregó a Simónides el mensaje de que dos jóvenes le estaban esperando fuera y querían verle. Se levantó del banquete y salió al exterior, pero no logró hallar a nadie. Durante su ausencia se desplomó el tejado de la sala de banquetes aplastando y dejando, bajo las ruinas, muertos a Scopas y a todos los invitados; tan destrozados quedaron los cadáveres que los parientes que llegaron a recogerlos para su enterramiento fueron incapaces de identificarlos. Pero Simónides recordaba los lugares en los que habían estado a la mesa y fue, por ello, capaz de indicar a los parientes cuáles eran sus muertos. Los invisibles visitantes, Cástor y Pólux, le habían pagado hermosamente su parte en el panegírico sacando a Simónides fuera del banquete momentos antes del derrumbamiento. Y esta experiencia sugirió al poeta los principios del arte de la memoria del que se le consideró inventor. Reparando en que fue mediante su recuerdo de los lugares en los que habían

estado sentados los invitados como fue capaz de identificar los cuerpos, cayó en la cuenta de que una disposición ordenada es esencial para una buena memoria (Yates, 1966, p.17).

He aquí el mito que da inicio al arte de la memoria. La anécdota del poeta lírico griego Simónides, por la que se justifica la invención de la técnica memorística de gran valor para el saber y la vida que consiste en una práctica en la que se ejercita la memoria natural utilizando elementos para su perfeccionamiento. Grecia transmitió a Roma esta técnica de Quintiliano y Cicerón. En el *Rhetorica Ad Herennium*, tratado sobre retórica en latín más antiguo que se conoce en nuestros días y que durante años había sido erróneamente atribuido a Cicerón, “trata las cinco partes de la retórica [inventio, dispositio, elocutio, memoria, pronuntiatio] con el seco estilo de un libro de texto. Así que cuando llega a la memoria como parte esencial de los pertrechos del orador, abre el capítulo con estas palabras:

-Volvámonos ahora hacia el tesoro de las invenciones, hacia el guardián de todas las partes de la retórica, la memoria-. Hay dos clases de memoria, continúa, la una natural, la otra artificial.” (Yates, 1966, p.21).

En esta noción se resaltan dos rasgos centrales de la memoria que este autor desconocido para los modernos se ha encargado de visibilizar: por un lado, la memoria natural, que surge con el pensamiento en nuestra mente y, por el otro, la artificial que debe ser adiestrada por el estudio de sus técnicas.

Consecuentemente, se habla de la técnica memorística como la encargada de ejercitar a la memoria artificial por medio de órdenes arquitectónicas de lugares memorizados con un buen surtido de imágenes utilizadas en la práctica de los oradores y sofistas. Ésta, fue también reproducida también por Plinio, Aelio, Ammiano, Marcelino, Suidas entre otros. Es así como el arte de la memoria fue recorriendo su propio camino en la antigüedad.

“Dar un orden a las imágenes o representaciones mentales; instrumento necesario para propiciar la destreza memorística. Este orden permite una comprensión plena y fija de las asociaciones de aquello que se pretende memorizar, luego, se han de situar los objetos en un espacio o lugar establecido, recorrerlo mentalmente y retomar aquello que se ha dejado ahí cuando sea necesario” (Yates, 1966)

Con Aristóteles, también aparece el afán por entreverar la teoría de la memoria para ilustrar algunos puntos en su discusión filosófica en donde sugiere que las percepciones de los sentidos son representadas por medio de la imaginación y, estas imágenes en la memoria configuran el material del que están compuestos los procesos del pensamiento de una forma organizada. Asimismo, Platón muestra también su preocupación por cultivar el arte de la memoria, no sólo en función de conservarlo, sino porque para él representa; “la existencia de un conocimiento que constituyen, latente nuestras memorias, las formas o moldes de las Ideas, de aquellas realidades que conocía el alma antes de su descenso a este mundo inferior” (Yates, 1966, p.56). Es significativo el hecho de que la memoria sea concebida como un arte para develar las más profundas verdades del mundo. Por otra parte, si se tiene en cuenta rigurosidad con que ha sido tomado el arte memorativo cabe mencionar a Método de Scepsis, que según dicen, basaba su comprensión de la memoria en el imágenes astrológicas relacionadas con el zodiaco, es posible comprender por qué se configura la memoria celeste a partir de un sistema que se basa en la astrología pues está divide los doce signos en 36 decanos, en donde se podía agrupar de forma ordenada cualquier tipo de proeza memorística en conexión con “el orden de la memoria, precisamente como los lugares normales memorizados de un edificio aseguran el recuerdo de las imágenes que contienen y el de las cosas o palabras asociadas, según el orden debido” (Yates, 1966, p.61), entonces bien, Metrodo fue el encargado de perfeccionar el método memorístico y transmitirlo a sus sucesores.

Continuando con esta breve contextualización histórica sobre el origen mítico de este arte, la historiadora Francés A. Yates señalará que en el renacimiento, se configuró el adiestramiento de la memoria con vistas a fines religiosos a partir de los tratados filosóficos. Allí, la memoria, poco a poco se fue arraigando y, centró su atención en el pensamiento místico como es el caso de San Agustín que en sus *Confesiones* relata un estudio personal sobre la memoria clásica haciendo una meditación sobre ésta, y sobre las imágenes procedentes de las impresiones sensibles que se albergan en el campo de la memoria con el que anhela alcanzar la divinidad, siguiendo la línea de pensamiento platónico, sostiene que se deben recordar aquellas realidades para llegar al conocimiento de lo divino y resalta que la memoria podría considerarse como una de las tres potencialidades del alma junto al entendimiento y la voluntad (Yates, 1966). En la tradición mítica clásica se concibe a la memoria como un elemento que tendrá como objeto principal salvaguardar los pormenores de la existencia humana y la visión que tiene sobre sí misma para dar respuesta y continuidad a sus interrogantes sobre el mundo.

1.2 NOCIONES BÁSICAS ACERCA DE LA MEMORIA

En este capítulo se pretende mostrar los elementos que componen una visión diferente a la expuesta en la sección anterior, se precisa el funcionamiento de la memoria como parte de un sistema mucho más complejo, como tal: un dispositivo necesario en la comprensión de la naturaleza y el funcionamiento del pensamiento humano; permite adquirir, guardar y recuperar información de acuerdo a las necesidades propias de cada individuo brindando así una configuración particular de sentido de la realidad. Con el panorama dispuesto de esta manera, la memoria se expresará como una facultad creadora encargada de mantener la sincronía e integración de la realidad al suministrar los conocimientos necesarios para descifrar e interpretar el mundo desde un

entramado de relaciones que rigen individual y socialmente la vida y que constituyen el descubrimiento de la realidad en un mundo cambiante.

El siguiente análisis se toma desde dos perspectivas, por una parte, la biológica, que supone elementos que forman un sistema interconectado de estructuras cerebrales. Y por otra parte, la neuropsicológica, es vista como una configuración organizada de un proceso mental y cognoscitivo. Entonces, la base fundamental de la teoría sobre la memoria señalará que, “la memoria no es una unidad monolítica, unitaria, y lo que denominamos memoria representa, de hecho, un número de sistemas diferenciados, pero que interactúan” (Benedet, 2002, p. 158). Si bien, no existe una cosa tal como memoria sino, como veremos más adelante, lo que hay es un sistema articulado de procesos cognitivos y biológicos que, por medio de su interacción permiten retomar la experiencia pasada; que se da en función de esquemas particulares o recuerdos los cuales, a su vez, soportan una interpretación propia de la realidad y por tanto permiten al hombre atribuir significado a lo experimentado.

Antes de entrar de lleno en el tema es conveniente ahondar en lo que concierne al desarrollo de las funciones cerebrales de la memoria en general, para tratar de entender cómo se ha llegado a la comprensión de su funcionamiento.

Es de suma importancia mencionar que, a lo largo de la historia evolutiva el hombre se ha caracterizado por ser capaz de analizar, sintetizar y generar abstracciones por medio del pensamiento. Esta facultad se gesta en lo más profundo de su cerebro el cual ha aumentado su complejidad y contenido informativo en el trascurso de la evolución. A nivel estructural se compone de elementos tales como: a) *el tallo cerebral*, encargado de todas las funciones biológicas, cabe señalar que dentro de las funciones biológicas avanzadas se encuentra la memoria. Asimismo, cuenta con b) *el sistema límbico* que es, en

términos muy generales, la fuente principal de las respuestas fisiológicas a los estímulos emocionales como la memoria, la conducta, la personalidad, los instintos sexuales y la atención entre otras. Y, c) *la corteza cerebral*, que concretamente es el punto de partida donde se establece nuestra vida consciente, se encarga de funciones tales como la percepción, la imaginación, el juicio y la decisión. E inclusive, en su interior se encuentra la base primaria del pensamiento; células llamadas neuronas encargadas de ejecutar conexiones entre sí al transmitir impulsos eléctricos como mensajes. A ésta red de conexiones neuronales se llama telar y a simple vista tiene un aspecto de lo que se conocerá como materia gris. Si volvemos atrás no daremos cuenta que, la memoria se activa con la interacción dinámica de distintas zonas cerebrales y los recuerdos que de ella provienen nacen en un proceso biológico y cognitivo de conexiones sinápticas entre diversas partes del cerebro.

A continuación se dará un pequeño esbozo los estudios sobre las etapas de la memoria y algunas de sus principales características. Dado que, cumple funciones primarias como recopilar nueva información, organizarla y otorgarle significado para luego recuperar lo que requiere recordar. Para ratificar lo anterior, se verá que su funcionamiento opera en tres momentos:

a) Codificación: es la transformación de los estímulos o impulsos neuronales en una representación mental. “Comienza a intervenir cuando un evento del entorno es captado por los módulos perceptivos correspondientes. Éstos lo registran, lo descodifican y clasifican esa información en un nivel perceptivo pre-semántico, enviando el resultado (o salida) a los módulos semánticos que le atribuyen una interpretación semántica pre-conceptual (le asignan su significado más básico)”...“tendrían su base neuronal en las estructuras neocorticales no frontales (neo corteza lateral media y posterior)” (Benedet, 2002, p. 160).

- b) Almacenamiento: es la retención y organización de los datos recolectados en el cerebro. “Es el sistema de memoria procedimental, que está constituido por una especie de almacén de rutinas que pueden ser adquiridas consciente o preconscientemente, pero que no necesitan la conciencia para ser utilizadas. Estaría mediado por estructuras ganglio-basales.” (Benedet, 2002, p. 160).
- c) La recuperación: es la forma como se accede a la información almacenada de forma casual o voluntaria. “La información consciente que ha sido semánticamente interpretada, y sólo ella, es captada inmediatamente por el sistema del hipocampo. Esta unidad funcional está constituida por toda la región medial del lóbulo temporal, es decir, por el sistema hipocámpico (el hipocampo, la circunvolución dentada y el subículo) y las estructuras límbicas del lóbulo temporal medial y del diencefalo, relacionadas con él (la circunvolución del hipocampo y la corteza entorrinal y perirrinal). Dado que la información es rica en aspectos y detalles, es probable que cada una de estas estructuras esté especializada en la codificación y la recuperación de algunos de aquéllos, y que la actividad coordinada de todas esas estructuras sea necesaria para recuperar un episodio completo” (Benedet, 2002, p. 163).

1.2.1 Teoría de la memoria multialmacén. Existen algunas teorías acerca de los mecanismos que rigen las operaciones de la memoria, en este caso mencionaremos una de las más conocidas y aceptadas a nivel general, la teoría *multialmacén* propuesta por los psicólogos estadounidenses Richard Atkinson y Richard Shiffrin en 1968, básicamente, utilizaron este modelo para mostrar que se distinguen tres sistemas de memoria:

1. Memoria sensorial: marca el inicio del registro de la información proveniente del exterior a través de nuestros sentidos, es considerablemente limitada, por ello, debe realizar el traspaso de la información relevante durante un breve periodo a la memoria a corto plazo. Ahora bien, la memoria sensorial se

encuentra relacionada con los sentidos específicamente con la vista y la audición. En principio, el tipo de procesamiento que caracteriza a la memoria sensorial es la memoria *icónica*; que registra la información en imágenes. También existe la memoria *ecoica*, que registra sonidos y palabras. Sin embargo, independiente de la forma en que se realiza el procesamiento de la información su duración es cuestión de pocos segundos, si la información no es transferida a la memoria de corto plazo con seguridad se perderán los datos almacenados.

2. Memoria a corto plazo: la información que ha sido recogida por los sentidos es transmitida a la memoria de corto plazo, que se ocupa de organizar e interpretar la información de acuerdo a experiencias propias, su capacidad de almacenamiento también es limitada y los recuerdos se pueden alterar con facilidad, su función consta de la capacidad limitada de recordar nombres, caras y objetos entre otros.
3. Memoria de largo plazo: se le ha catalogado como la fase de la memoria en la que es posible la persistencia del aprendizaje porque justamente en su desarrollo se almacena la información y conocimiento permanentemente. Es importante mencionar que tiene una capacidad ilimitada, tanto en el acceso a la información, como en su almacenamiento, sin embargo, esto no garantiza la recuperación completa de la información debido a que lo se encuentra dentro de nuestra memoria obtiene cierto nivel de independencia al ser “interpretada, puede guiar el pensamiento y acción consciente y voluntariamente” (Benedet, 2002, p. 162), esto quiere decir que probablemente no podamos controlar con exactitud los datos almacenados.

Siguiendo con la dinámica del funcionamiento de la memoria que han propuesto los autores se han estructurado aspectos generales de la memoria a largo plazo

que se pueden dividir en las siguientes etapas que se pueden suceder o estar relacionadas unas a otras en algunas circunstancias:

- a) Memoria declarativa: contiene los conocimientos conscientes de una persona y le permite expresar sus pensamientos además almacena hechos y acontecimientos.
- b) Memoria procedimental: encargada de generar habilidades y destrezas automáticas, se obtiene con el ejercicio de la experiencia constante y una vez se consolidó el aprendizaje se hace inconsciente.
- c) Memoria episódica: es la que contiene la información autobiográfica, guarda acontecimientos personales y está organizada temporalmente.
- d) Memoria semántica: contiene la comprensión del mundo, el lenguaje y habilidades matemáticas.
- e) Memoria explícita: comprende el aprendizaje sobre personas, lugares y acontecimientos y también supone un conocimiento consciente.
- f) Memoria implícita: es incidental, permite aprender cosas sin mayor esfuerzo casi inconscientemente.

1.2.2 Teoría de los niveles de procesamiento de la memoria

Como propuesta alternativa al modelo anterior, surgió la teoría de los niveles de procesamiento de los psicólogos Kenneth Craik y Robert Lochart en 1972, quienes no estaban de acuerdo con la idea de que la memoria fuese tan sólo elemento estático con funciones delimitadas. Por ello, construyeron una teoría en la cual la información almacenada en el cerebro debe ser procesada en tres niveles distintos

los cuales dejan lo que se denominará una huella de memoria que influye en la activación de los recuerdos.

Dicho proceso consiste en que, para cada evento, a través de las vías recíprocas que lo conectan con la corteza, el hipocampo empaqueta en una huella de memoria bien cohesionada los elementos neuronales de la *neo corteza*, que dieron lugar a la experiencia consciente; es decir, ata los elementos neuronales que especifican la información que sale de los módulos perceptivos y semánticos, con los elementos neuronales subyacentes a la conciencia. Dicha huella estaría inmersa en un contexto espacial que le proporciona el hipocampo. Junto a la huella de memoria resultante, se crea un código neuronal que le es propio, y que sirve a modo de ficha de identificación de esa huella. Una huella de memoria es, pues, un paquete que contiene la conciencia correspondiente a una colección de engramas ligados entre sí. Para que la ficha de identificación sea eficaz, ha de estar bien especificada (Benedet, 2002, p. 163)

En este sentido, los niveles de procesamiento de la huella de memoria son:

- a) Nivel superficial: apunta a la información que contiene rasgos físicos, perceptivos y sensoriales exclusivamente.
- b) Nivel profundo: comprende un procesamiento duradero de la información por lo que requiere mayor esfuerzo mental, su ejecución se da en función de la información almacenada conscientemente en el cerebro.

De acuerdo con las teorías que hemos mencionado acerca del funcionamiento de la memoria es de importancia mencionar que su estudio no se reduce exclusivamente a los cimientos neurobiológicos característicos que hacen parte de cada individuo sino que también se debe tener en cuenta el mecanismo por el que se afianza como un elemento indispensable para dar una identidad propia en un grupo de individuos, la memoria tiene la capacidad de recoger influencias y

saberes culturales que se perpetúan en el tiempo, se ahondará en el tema más adelante.

1.3 EL DESENCANTAMIENTO DE LA MEMORIA

Queda por resolver teniendo en cuenta el desarrollo de las anteriores argumentaciones y haciendo énfasis en ellas la cuestión de cómo se dio la transformación de la cosmovisión ancestral acerca de la memoria hacia una mirada más racionalizada, y esto se podría explicar inicialmente porque se ha dado un desencantamiento generalizado que ha permeado y deteriorado el sentido primigenio de la existencia.

Es de interés en este documento abordar el trasfondo de ésta consideración y entender a partir de la misma la condición humana subyacente. Tras considerar que ha cambiado el rol de la memoria, se dirá que, se ha dado también una pérdida de los pilares sagrados en el hombre que, ha cambiado sus perspectivas y se sitúa en un punto objetivo desde el cual se desarrolla la mirada científica.

No nos detendremos en consideraciones demasiado específicas acerca de la fragilidad de esa primera cosmovisión de la memoria, sino que trataremos acerca de las consecuencias que se presentan a partir del desencantamiento de la misma. De igual forma nos centraremos en la repercusión que esto tiene en nuestra vida y sus efectos colaterales.

Ahora que está un poco más claro lo que se entendía por memoria originariamente, de ver la comprensión mítica que le fue otorgada en el mundo antiguo, podemos centrar el foco del análisis en las repercusiones que trae ese giro en su comprensión actual, que tuvo lugar con el surgimiento de la racionalidad científica. En la historia de la humanidad las formas de interpretar la realidad se han superpuesto entre sí como muestra de la hegemonía de una visión

sobre otra, y en este caso “el desencantamiento del mundo. Quería disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante el saber” (Horkheimer y Adorno, 2007, p.19). Así, lo que será el objeto de interés consiste en exponer la transición que se da desde aquellas consideraciones míticas del mundo compuestas por creencias y rituales hasta las consideraciones modernas del mundo. Para ello, deberíamos advertir que dicho cambio comenzó a gestarse en el momento en que la vida progresivamente se fue *racionalizando* y por ende surgió entonces, una comprensión técnica de la vida, concepción que acompaña de algún modo la búsqueda del hombre por el control de las fuerzas de la naturaleza, y del mismo modo, el control sobre sí mismo.

He aquí el punto decisivo en que se da la transformación de la perspectiva pues, “la Ilustración siempre ha considerado que la base del mito es el antropomorfismo, la proyección de lo subjetivo sobre la naturaleza. Lo sobrenatural, los espíritus y los demonios, son el reflejo de los hombres que se dejan aterrorizar por la naturaleza. Las diversas figuras míticas pueden reducirse todas, según la Ilustración, al mismo denominador: “al sujeto” (Horkheimer y Adorno, 2007. Pg.22).Entonces bien, este cambio considera que lo real debe reducirse al influjo de un sistema de pensamiento metódico que termina siendo un elemento sigiloso, totalizador y estrictamente paralizante, es así como se oculta la perspectiva de la multiplicidad de sentido de lo humano. Y no podría ser de otro modo porque esta aspiración conlleva una carga inexorable a menos de que la perspectiva cambie pues “el dominio no se paga sólo con la alienación de los hombres respecto de los objetos dominados: con la cosificación del espíritu fueron hechizadas las mismas relaciones entre los hombres, incluso las de cada individuo consigo mismo” (Horkheimer y Adorno, 2007, p. 43).

Una de las cuestiones más problemáticas que trae el hecho de cambiar esa visión del mundo en relación con la memoria; es que esta dejó de considerarse

como el bello arte poético encargado de reconciliar al hombre con los saberes ancestrales para convertirse en una memoria cosificada, administrada según los parámetros de la utilidad y el rendimiento en favor de la racionalidad imperante. Según lo anterior, podría observarse que ello da también una descripción de lo que será el pensamiento en la sociedad moderna en la cual, lo propio acontece; el conocimiento científico se ha establecido como único medio para acceder a la realidad de las cosas alcanzando la estandarización y ocultamiento de cualquier pensamiento que atente contra el orden establecido. “El individuo queda determinado sólo como cosa, como elemento estadístico. Su norma es la autoconservación el ajustamiento, logrado o fracasado, a la objetividad de su intuición y a los modelos que le son impuestos” (Horkheimer y Adorno, 2007, p. 43). Esta consideración será de vital importancia para analizar los problemas relacionados con la memoria, que no son muy diferentes de los que se presentan en medio de la racionalidad dominante, aunque por el momento esto no parezca tan evidente.

De ahí que, el hombre corra el riesgo de ver obstruidos sus horizontes de sentido bajo el dominio de lo técnico que todo lo comprende desde una mirada unificadora. La problemática se extiende a todos los campos de la cultura, la política, la economía etc. Sin embargo esto último no se plantea aquí, meramente se señala en este momento para manifestar que hay muchos análisis que hacer sobre la repercusión de la memoria actual, que en su mayoría cae de alguna forma bajo el influjo de la era tecnológica

2. LA RACIONALIDAD TECNOLÓGICA EN LA COMPRENSIÓN DE LA MEMORIA CONTEMPORÁNEA

La importancia de haber analizado en conjunto algunos aspectos claves acerca de la memoria, radica en su participación significativa dentro de una posible transformación emancipadora en medio del panorama que nos acontece. Es por ello, que en este capítulo se observará el problema objeto de investigación a partir de los planteamientos filosóficos idóneos para poder realizar consideraciones acerca de las estructuras establecidas acerca del hombre en la sociedad actual; así como también resaltar la relevancia de los análisis adyacentes a la deliberación consciente de dicha problemática.

2.1 EL HORIZONTE TECNOLÓGICO

El hombre se ha caracterizado desde siempre por tener la capacidad de crear instrumentos y artefactos en busca de su beneficio propio. Ciertamente es que, de sus manos surgieron las herramientas primitivas, las cuales con el transcurso del tiempo se han ido perfeccionando en función de los avances de los distintos oficios para los cuales han sido creadas. Es justo decir que, estos instrumentos sin importar su función en concreto encierran un “medio y un hacer del hombre, un medio para fines” (Heidegger, 1994, p.74). De esta manera es como en el ejercicio de su ingenio, el hombre ha fabricado herramientas como proyección de sí mismo para mejorar sus procesos. En un primer momento se fabricaron de forma rústica y sencilla elementos empleados para el trabajo duro; luego, fueron creados para usos más refinados y complejos. Pero en términos generales, todas las necesidades en el campo de lo que antes se creía imposible se han ido solventando por cuenta de las maravillosas obras e inventiva y la técnica humana. Sin embargo, lo que más maravilla es la forma como estos aparatos han sido articulados dentro de un sistema que hace parte de un todo en función del

desarrollo de las potencialidades mismas del hombre. Lo anterior, vendrá a afianzar lo que hoy conocemos como tecnología, ya que ésta se comprende esencialmente como la unión sistemática y organizada de los conocimientos obtenidos de la técnica en función de la satisfacción de los deseos y necesidades del hombre.

Toda la expansión de las posibilidades que ofrece esta etapa en el desarrollo de la técnica provoca una expansión de los límites que conlleva al peligro de salirse de ellos y comenzar una nueva fase. Según Heidegger, “el desocultar que domina la técnica moderna tiene el carácter del poner en el sentido de la provocación. Ésta acontece de tal manera que se descubren las energías ocultas de la naturaleza; lo descubierto es transformado; lo transformado, acumulado; lo acumulado, a su vez repartido y lo repartido se renueva cambiado.” (Heidegger, 1994, p. 85). Sintetizando un poco más la ya, de por sí, bastante abreviada noción de la técnica moderna, lo que se quiere mostrar es que en su desarrollo se concibe como un desocultar provocante de las fuerzas de la naturaleza y su sentido se encuentra en la comprensión y utilización de lo que se acontece. Esto refiere a un transformar los recursos para un uso determinado, es decir, cuantificar y sopesar los posibles usos de las fuerzas de la naturaleza para su aprovechamiento en pos del mínimo de esfuerzo, lo anterior, desocultó la posibilidad de que el hombre también pueda ser instrumentalizado. Dado lo anterior, se propiciaron nuevas arquitecturas de la cosmovisión del hombre hasta llegar al punto en que nos encontramos en la actualidad. Este es el modelo al que estamos habituados hoy en día aunque no necesariamente encierra la verdadera naturaleza y talante de lo técnico.

Se había planteado anteriormente una condición a tener en cuenta en la historia del desarrollo de la técnica moderna. Esta última, si bien no se ha consolidado aún, se apoya en lo que puede suceder si nuestra comprensión sobre la tecnología moderna disipa cualquier horizonte de posibilidad emergente y se convierte en una

visión totalizadora que impida la comprensión y el reconocimiento de nuestra situación en el mundo. Heidegger hace hincapié en que “la amenaza no le viene al hombre principalmente de que las máquinas y aparatos de la técnica puedan actuar quizá de modo mortífero. La más peculiar amenaza se ha introducido ya en la esencia del hombre. El dominio de lo dispuesto amenaza con la posibilidad de que el hombre pueda rehusarse a retrotraerse a un desocultar más originario y así negarse a experimentar el aliento de una verdad más inicial” (Heidegger, 1994, p. 99).

Como ejemplo principal de este arquetipo de la realidad, tenemos, la posibilidad de que las fuerzas naturales sean concebidas tan sólo como recursos a la espera de ser optimizados en función de la maquinaria moderna atribuyéndoles un carácter delimitado dentro del vivir tecnológico. También podríamos mencionar aquí los devastadores efectos que esto podría tener sobre nuestra existencia, los cuales, independientemente de su índole, dan acceso a una profunda comprensión de nuestra situación, para la cual la filosofía aparece como una alternativa para reconquistar aquella esencia olvidada dentro de la racionalidad tecnológica.

2.2 CARACTERIZACIÓN DE MEMORIA EN LA ERA TECNOLÓGICA

Al hablar de la era tecnológica se debe mencionar la forma por la cual es traída al mundo, es decir, por medio del hacer de la técnica en la que el espíritu humano expresa su majestuosa capacidad de transformar la realidad. Esto manifiesta su capacidad creativa, dote que engrandece y otorga significado a la existencia humana. Pero este hecho también abre la posibilidad de preguntarse como componente fundamental de toda búsqueda: ¿cuál ha sido el objetivo central de ese afán por llegar al conocimiento completo del mundo?, ¿qué beneficios se han obtenido de ello? Y por último, ¿cuál es la incidencia que este dominio tecnológico tiene sobre la memoria en el hombre? Cabría, en primer lugar, señalar cómo en el

desarrollo de la técnica el hombre siempre ha estado provocado a comprender todos los procesos de la vida, desde épocas inmemoriales se ha planteado interrogantes sobre sus posibilidades, resueltos o no, han dado paso a suscitar nuevos interrogantes.

Para dar respuestas es de recordar ante todo, que el objetivo principal del hombre ha sido encontrar una explicación a cada momento de su historia, y también consumir con ello el uso de las libertades que tiene al alcance para llegar a sus propósitos. En el ejercicio de sus libertades el hombre constituyó, en cada paso una importante consigna de su interpretación de la realidad, pues siempre se ha visto influenciado por el acontecer que le acompaña, ambigualmente, esto ha sido un elemento condicionante para comprender otras realidades. Pero como quiera que sea, su objetivo ha sido siempre el conocer el mundo en cada una de las manifestaciones de la naturaleza y en ella encontrar algo que le lleve a de regreso a sí.

En concordancia con lo anterior, los beneficios que el ser humano ha obtenido de sus avances son diversos, a saber:

“Ha aumentado su control sobre el entorno material. Ha mejorado su comida, su vestido y su vivienda, además de aumentar su seguridad y liberarlo, al menos en parte, de las ataduras de la existencia primitiva. Asimismo, le han proporcionado un creciente conocimiento de sus propios procesos biológicos, de modo que lo han ido liberando progresivamente de la enfermedad y han aumentado su esperanza de vida. Al mismo tiempo, han arrojado luz sobre las interacciones de sus funciones psíquicas y fisiológicas, otorgándole la promesa de una mayor salud” (Bush, 1945, p.2).

Vale la pena observar que en el albor de la era tecnológica se han gestado grandes cambios, a saber, se ha mejorado considerablemente la calidad de vida del hombre como especie, pero también ha surgido una nueva conciencia, una

conciencia que se ha propagado como una fuerza que reclama poderío sobre el ser humano en la era tecnológica. Por lo tanto, se retomará la idea que se expresó en la introducción, en donde se propone como uno de los objetivos de este documento entender la noción imperante sobre la memoria en la actualidad a la cual se le ha atribuido un uso un tanto automático.

Para entender esta problemática se tendrá por tanto, que reconstruir una perspectiva más profunda de la situación. Esto deberá hacerse de tal manera que podamos ver cómo y por qué la situación, llegó a este punto; en este caso consideraremos inicialmente que, al mundo ha llegado la era tecnológica la cual proporcionó el descubrimiento de una nueva conciencia global, esta contiene dentro de sí, el anhelo de entender y transformar todo en función de las necesidades e intereses humanos, para ello, ha requerido la utilización de materias primas y mano de obra; ha fabricado artesanal o industrialmente artefactos que se han innovando asiduamente y, también se han prestado servicios en pro de la mejora de las condiciones de vida. Todo esto regido bajo máximas de eficacia en función de poder simplificar esfuerzos y en la medida de lo posible ahorrar la mayor cantidad de tiempo, en efecto, “el mundo ha entrado en una era de dispositivos complejos pero altamente fiables y económicos” (Bush, 1945, p. 4). No obstante, estos dispositivos condicionan drásticamente la forma de organización social de una civilización, que esto sea, bueno o malo depende del uso y los fines que le sean atribuidos.

Corresponde aquí, para ahondar en la base del asunto advertir ¿Cuál es la dinámica de la memoria en la era tecnológica? Ésta es una pregunta importante. No es casualidad el hecho que al menos por el momento la memoria sea considerada una herramienta de carácter transitorio. Para explicar lo anterior diremos que en la actualidad se vive en función de la eficiencia, por tanto, estamos constantemente forzados a aprovechar el tiempo y a realizar varias labores a la vez, en este proceso se logra dividir y disipar nuestra mente, veamos:

“La mente opera por medio de la asociación. Cuando un elemento se encuentra a su alcance, salta instantáneamente al siguiente que viene sugerido por la asociación de pensamientos según una intrincada red de senderos de información que portan las células del cerebro. Por supuesto, también tiene otras características; los senderos de información que no se transitan habitualmente tienden a disolverse: los elementos no son completamente permanentes” (Bush, 1945, Pg. 19).

El principal argumento en favor de lo anterior es que estamos en una situación compleja, es deber del hombre actualizar sus conocimientos si desea obtener mayores beneficios de los mismos, es entonces cuando decide para no sobrecargar su limitada memoria diseñar artefactos que puedan suplirla y en los cuales pueda almacenar toda la información para sencillamente extraerla cuando sea necesario y así, juntar todas las experiencias a lo largo de la historia en función del progreso. El hombre cree que ha logrado superar sus propios límites y cumplir sus anhelos, es muy cómodo y conveniente encontrar artefactos que le permitan unificar su historia pero en este ejercicio no se ha percatado de que ha perdido una parte de sí en el intento.

Sucede como consecuencia de lo anterior, el hombre ha sobrepasado su capacidad meditativa, parece ser contradictorio pues se ha invertido la situación, en lugar de incrementarse la capacidad de la memoria como un elemento benefactor de la humanidad en función de la conjunción con el pasado para el mejoramiento del desarrollo del componente tecnológico y a favor de la preservación de los elementos memorables de la vida se ha dado un detrimento de la misma inclusive de nuestra capacidad para fijar y centrar la atención en las cosas más elementales. Como era de esperarse; las ideas relevantes y profundamente esenciales suelen extraviarse en medio de elementos distractores para nuestra mente, esto constituye una amenaza latente pues se ha planificado

tanto la producción como el consumo de todos los artefactos producidos dentro de la racionalidad tecnologizada.

Todo esto parece confirmar que nuestra época, caracterizada por la rapidez de sus grandes cambios ha dejado de recorrer aquellos senderos que nos acercaban a nuestro pasado, no necesariamente porque no los conozca sino más bien porque con la efervescencia de sus avances ha olvidado su sentido más auténtico y por ende, ha olvidado aquella facultad para analizar sus problemas concienzudamente y a la luz del pensamiento reflexivo y por ende, estamos dilapidando ese preciado tesoro que poseer un pensamiento independiente.

3. UN REFERENTE MARCUSIANO: EL PENSAMIENTO UNIDIMENSIONAL

En el sentido de profundizar la problemática de la memoria y ahora que está un poco más clara la mirada que concierne a este trabajo, se hace relevante primero, rastrear las particularidades que acompañan la dinámica de la era tecnológica en el panorama del pensamiento unidimensional, luego, observar algunos aspectos de importancia en lo que concierne a la administración de la información en función de la instauración de un racionalidad acomodaticia y, por último, se enfatizará acerca de la labor filosófica como elemento crítico y emancipador de la memoria.

3.1 EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL

El siguiente análisis sobre la contextualización de la dinámica de la era tecnológica se toma desde los planteamientos de Marcuse en su libro *El hombre unidimensional*. Por ende, se señalarán como tópicos centrales, las relaciones y conceptualizaciones que se dan en el interior de la sociedad tecnológica y se mostrará cómo se ajustan en condiciones óptimas al aparato productivo.

En primer lugar, se puede decir, que el autor se concentra fundamentalmente en la investigación de los factores que promueven la administración y la movilización metódica de los individuos. Dentro de este ámbito, la dominación de la racionalidad tecnológica instaura necesidades, las cuales integran a los individuos dentro del aparato productivo. Es por ello que se hace necesario encarar esa dominación, punto neurálgico en el trabajo del filósofo. A continuación, desglosará brevemente la problemática, a saber:

“De nuevo nos encontramos ante uno de los aspectos más perturbadores de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad. Su

productividad y eficiencia, su capacidad de incrementar y difundir las comodidades, de convertir lo superfluo en necesidad y la destrucción en construcción, el grado en que esta civilización transforma el mundo-objeto en extensión de la mente y el cuerpo del hombre hace cuestionable hasta la noción misma de alienación. La gente se reconoce en sus mercancías; encuentra su alma en su automóvil, en su aparato de alta fidelidad, su casa, su equipo de cocina. El mecanismo que une el individuo a su sociedad ha cambiado, y el control social se ha incrustado en las nuevas necesidades que ha producido”. (Marcuse, 1965, p.36)

Para Marcuse, el hombre ha adquirido la destreza para soportar la dominación en términos abiertos sometido por el exceso de producción de bienes y servicios perpetuado por los órganos de control del poder social, político y económico; por tanto, su libertad administrada supone la presencia de una represión regulada y aceptada de suyo. Precisamente, la productividad, es pensada en relación con su carácter destructivo, empero, puede hablarse de la destrucción desmesurada como eje fundamental de la construcción vital de la sociedad tecnológica avanzada.

Lo anterior constituye la estructura central de una sociedad regida por “el progreso técnico, extendido hasta ser todo un sistema de dominación y coordinación, crea formas de vida (y de poder) que parecen reconciliar las fuerzas que se oponen al sistema y derrotar o refutar toda protesta en nombre de las perspectivas históricas de liberación del esfuerzo y la dominación” (Marcuse, 1964, p.22). Se revela entonces, una sociedad totalitaria que administra cualquier tipo de oposición determinando las necesidades particulares de cada individuo por medio de la imposición de pautas de consumo que lo terminan convirtiendo en un engranaje del sistema, por lo tanto, el autor hace hincapié en lo que considera, el abandono del hombre ante la tecnificación y el olvido de su humanidad:

Ésta es la forma más pura de servidumbre: existir como instrumento, como cosa. Y este modo de existencia no se anula si la cosa es animada y elige su alimento

material e intelectual, si no siente su «ser cosa», si es una cosa bonita, limpia, móvil. A la inversa, conforme la reificación tiende a hacerse totalitaria gracias a su forma tecnológica, los mismos organizadores y administradores se hacen cada vez más dependientes de la maquinaria que organizan y administran (Marcuse, 1965, p.63)

Esta inexorable pérdida de las libertades, propia del sistema propone la posibilidad de ver al hombre, a lo sumo, inmerso en una vida racionalizada dentro de la dominación de la era tecnológica pues, se ha dado una marcada represión del sentido de lo humano, lo cual simboliza el nacimiento de la actitud unidimensional, a saber, la dominación y explotación del trabajo mecanizado en los procesos productivos y como consecuencia de ello, el sometimiento del hombre al trabajo productivo; asimismo afirma el automatismo y la operacionalización del aparato técnico en el que se desenvuelve. Entonces bien, la efectividad no está fijada tan sólo por el trabajo neto del individuo sino por la productividad y eficacia de las máquinas que utiliza.

En suma, en la sociedad industrial avanzada la dominación se da básicamente con el consumo descontrolado de artefactos lo que conlleva a la pérdida de la libertad de los individuos y deja a su paso una forzosa falta de autonomía que neutraliza la capacidad reflexiva de sus integrantes. Por tanto, dicha organización social contiene dentro de sí todos los impulsos humanos, lo que simplifica cualquier perspectiva de cambio. Siguiendo a Marcuse, “La tecnología sirve para instituir formas de control social y de cohesión social más efectivas y más agradables” (Marcuse, 1965, p. 26).

Lo anterior significa que, se da el establecimiento de un modelo de razón que se basa en la experiencia de los hechos y se fundamenta en las ciencias exactas como símbolo de veracidad y exactitud, se manifiesta una nueva forma de desencantamiento del mundo que paraliza y unifica todas aquellas

manifestaciones que le contradigan a través de su alto grado de tolerancia, es entonces, cuando se da la crisis de sentido de lo humano, surge el relativismo como única tendencia hacia la confusión y la ceguera del hombre atado a las tecnologías del mercado; esto lo ha retraído de la realidad plena de sentido.

La filosofía despliega a través de la crítica una mirada reflexiva a esa actitud dominante por ser esencialmente dogmática y por tener un carácter unilateral que limita un pensamiento transformador; entonces bien, se trata de un horizonte en el que las cosas se vuelven unidimensionales basadas en hechos donde sólo tiene validez y carácter objetivo lo observable y donde ya todo está dicho, las posiciones están tomadas de antemano. Entonces bien, los hombres viven en una inmediatez cotidiana en relación con el mundo y la realidad en donde la disposición con las cosas es que ellas aparecen como simplemente estando ahí delante donde la ciencia toma posición por mí. Por tanto, se da una visión cosificada del hombre

3.2 ADMINISTRACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Al inicio la memoria era vista como un arte que provenía de la conexión y el encuentro con los horizontes de sabiduría ancestral y buscaba la forma de establecer comunicación entre el hombre y la divinidad, para ello se ideó en un primer momento la técnica memorística como forma de traer el arte poético al mundo por medio del uso de prácticas pensadas en el mundo antiguo. Sin embargo, con la llegada de los ideales de la racionalidad se dio un cambio de enfoque y la memoria supuso una visión delimitada de la realidad, lo que la dejaría sin conexión con esos aspectos, e incluso perdería contacto con su visión más originaria. Luego, se hace primordial recordar que actualmente el mundo ha experimentado cambios complejos y estructurales en su arquitectura ha aparecido un tipo de racionalidad cuya base material es la tecnología cuya principal característica es la acción instrumental encausada hacia la dominación del

hombre, en donde todos los impulsos vitales se articulan dentro de un mismo modelo de racionalidad, lo que la hace particularmente indestructible. Esto se hace evidente cuando pensamos en la dinámica de la economía global caracterizada por el progreso y el incremento de la competitividad; además del desarrollo en aras de la mejora de las condiciones de vida. En el caso de la administración de la información en la era tecnológica, podemos hablar de algunas preocupaciones: primero, que esta información afirma la consolidación de una racionalidad imperante; y segundo, que esta racionalidad conlleva un amplio nivel de tolerancia en función de su expansión y perpetuación. Esto es, sin duda, un factor decisivo pero en principio, no debería ser un problema mayor ya que deberíamos estar habituados puesto que es algo normal en el momento de participar en la esfera social.

El problema aquí se presenta también en el alto nivel de abstracción al que nos vemos enfrentados con la información, pues esta se mueve en función de una visión fría y sistemática del mundo, de una mirada totalizadora que atrofia otro tipo de miradas, entonces bien, gira en función de los criterios de la acción racional donde impera también el automatismo incluso en los ámbitos vitales de los individuos. Habermas hace hincapié en que en el mundo de hoy “la dominación se perpetúa y amplía no sólo por medio de la tecnología, sino como tecnología; y ésta proporciona una gran legitimación a un poder político expansivo que engulle todos los ámbitos de la cultura. En este universo la tecnología proporciona también la gran racionalización de la falta de libertad del hombre y demuestra la imposibilidad técnica de la realización de la autonomía, de la capacidad de decisión sobre la propia vida” (Habermas, 1968. Pg. 58).

Es aquí donde intervienen los medios de comunicación como pieza clave del proyecto totalizador de pensamiento unidimensional, de una parte, son los encargados de establecer conexiones entre individuos sin importar las barreras políticas, sociales, económicas, culturales, geográficas entre otras. Por otra

parte, estos medios de comunicación obstruyen conexiones debido a que inmersos en este horizonte cumplen los parámetros de simplificación, exageración y desfiguración de los contenidos en función de la estabilización del poder político. Para alcanzar sus fines, fijan la velocidad en la que se da el traspaso de la información que supera en muchas ocasiones la capacidad reflexiva de los individuos que la reciben, Marcuse argumenta que:

“La reciente sociedad industrial ha aumentado antes que reducido la necesidad de funciones parasitarias y alienadas (para la sociedad como totalidad, si no para los individuos). La publicidad, las relaciones públicas, el adoctrinamiento, la obsolescencia planificada, ya no son gastos generales improductivos, sino más bien elementos de los costes básicos de la producción. Para ser efectiva, tal producción de despilfarro socialmente necesario requiere una continua racionalización: la incansable utilización de la técnica y de la ciencia avanzada. En consecuencia, un constante aumento del nivel de vida es el subproducto casi inevitable de la sociedad industrial políticamente manipulada, una vez que un cierto nivel de retraso ha sido superado. La creciente productividad del trabajo, un creciente producto excedente que, ya sea apropiado y distribuido privada o centralmente, permite un consumo cada vez mayor —sin olvidar la creciente diversificación de la productividad. En tanto que este sistema prevalece, reduce el valor de uso de la libertad; no hay razón para insistir en la autodeterminación, si la vida administrada es la vida más cómoda e incluso la «buena vida». Ésta es la base racional y material para la unificación de los opuestos, para la conducta política unidimensional”. (Marcuse, 1964, p.80)

Estos niveles de consideración componen la realidad de una sociedad que parece ser contradictoria porque, en el fondo, se presenta por una parte, como una sociedad que es capaz de reprimir todo aquello que la contradiga a través del progreso técnico entendido como sistema de dominación, pero, por otra parte, esta sociedad guarda en sí misma las fuerzas para lograr un cambio reamente

significativo. No obstante, este cambio sólo se revelará como un horizonte emancipador si se modifica la perspectiva de sus participantes.

Para hablar del segundo problema en cuanto a la tolerancia de la racionalidad, debemos recordar algo de lo que ya hablamos un poco en el primer capítulo y tiene que ver con la problemática central de este documento se trata justamente esta última tipología, en principio se dio la idea en la que todos los lenguajes culturales se vinculan dentro del mismo aparato productivo. Sin embargo, se mantienen bajo la premisa de que no tendrán otra alternativa que extinguirse dentro de ella, pues, como veremos a continuación, se coarta la posibilidad de nuevas perspectivas, en este caso e n concreto, la memoria adviene como una herramienta más del producir técnico que la encausa dentro de una sola verdad, en ese caso, actúa en favor del aniquilamiento de otros tipos de verdades logrando que los hombres pierdan su facultad imaginativa y se adapten al engranaje dispuesto, a la masa indiferenciada. Así pues, la razón impuesta por el desarrollo tecnológico ha apaciguado e integrado elementos a la operacionalización de sus posibilidades como una realidad verificable en función del poder político imperante. Desde el punto de vista del autor, es así como el hombre se fragmenta frente a la imposibilidad del fluir armónico de la libertad creadora, del espíritu del mundo como un todo entre el hombre y la naturaleza, además de que se cultiva la indiferencia frente al otro que, en definitiva, es lo que impide el surgimiento de nuevos movimientos globales que podrían poner fin a esta problemática.

3.3 FILOSOFÍA COMO MEMORIA

La idea de lo que llamaremos filosofía como memoria, reposa en la búsqueda de una mirada un tanto más humanizada de la realidad. Con ello se aspira a denunciar la irracionalidad acentuada en la sociedad moderna y se adjudica también gran importancia a la reflexión sobre lo que es la tecnología en sí misma.

En contraste con el impulso de nuestro tiempo, en donde se corre el riesgo de la subyugación del hombre a la máquina o a volver al género humano un componente científico uniforme en el cual esta civilización será devorada por el modelo tecnológico que se está propagando a escala mundial a través de la justificación de nuevas y reguladas órdenes morales, estéticas, económicas, cognoscitivas y sociales, es decir, como tecnología monolítica del mundo, para así tocar la totalidad del sentido de lo humano.

En definitiva, la filosofía intenta dar cuenta de la enfermedad actual del pensamiento para brindar la posibilidad de un abordaje de la vida distinto, y de este modo, romper aquellos paradigmas en busca de la recuperación de la capacidad de asombro y de la configuración de horizontes más originarios por medio de la memoria como ejercicio práctico del recuerdo de nuestros saberes ancestrales para así lograr gestar una transformación originada desde el interior del desarrollo tecnológico y alcanzar la resemantización de la racionalidad imperante:

“El recuerdo del pasado puede dar lugar a peligrosos descubrimientos, y la sociedad establecida parece tener aprensión con respecto al contenido subversivo de la memoria. El recuerdo es una forma de disociación de los hechos dados, un modo de «mediación» que rompe, durante breves momentos, el poder omnipresente de los hechos dados. La memoria recuerda el terror y la esperanza que han pasado. Ambos vuelven a vivir, pero mientras en la realidad el primero regresa bajo formas siempre nuevas, la última permanece como una esperanza”.
(Marcuse, 1965, p.129)

Entonces la función de la memoria se transformará como un eros que surge a partir de una conjunción de fuerzas activadoras de una posible emancipación humana sobre la base de la técnica.

“El reconocimiento y la relación con el pasado como presente se opone a la funcionalización del pensamiento por y en la realidad establecida. Es contraria al cierre del universo del discurso y la conducta; hace posible el desarrollo de conceptos que rompen la estabilidad y trascienden el universo cerrado concibiéndolo como un universo histórico. Confrontado con la sociedad dada como un objeto de su reflexión, el pensamiento crítico deviene conciencia histórica; como tal, es esencialmente juicio. 20 Lejos de requerir un relativismo indiferente, investiga en la verdadera historia del hombre en busca del criterio adecuado para definir la verdad y la mentira, el progreso y la regresión. 21 La mediación del pasado en el presente descubre los factores que hacen los hechos, que determinan la forma de vida, que establecen los amos y los servidores; proyecta los límites y las alternativas. Cuando esta conciencia crítica habla, habla «el lenguaje del conocimiento» (Roland Barthes) que abre el universo cerrado del discurso y su estructura petrificada.”(Marcuse, 1965, p.130).

Por tanto, con la satisfacción de las necesidades vitales se dejarán de lado los fines innecesarios de la dominación. De este modo, se dará paso a una transformación científica del mundo saliendo de las condiciones de dominación impuestas por la sociedad industrial avanzada y con ello una evolución científica del mundo que, “implicaría la racionalidad científica como totalidad, que hasta ahora ha estado comprometida con una existencia sin libertad, suponiendo una nueva idea de la ciencia, de la razón” (Marcuse, 1965, p. 259). Cabe señalar, que con esto se ha alcanzado la negación de cualquier interés particular que obstaculice el desarrollo de las facultades humanas, es decir, “en este proceso, la relación entre las facultades y las necesidades materiales y las intelectuales sufren un cambio fundamental. El libre juego del pensamiento y la imaginación asume una función racional y directiva en la realización de una existencia pacífica del hombre y la naturaleza. Y las ideas de justicia, libertad y humanidad obtienen entonces su verdad y buena conciencia sobre la única base en la que siempre pudieron ser verdad y buena conciencia: la satisfacción de las necesidades materiales del hombre, la organización racional del reino de la necesidad”

(Marcuse, 1965, p. 263). Luego la posibilidad de cambio surge del develamiento de la búsqueda de una existencia pacífica y de ese modo puedan hacerse realidad un sinfín de relaciones diferentes entre el hombre, la naturaleza y el mundo. Provocando así, una transformación histórica guiada por el poder del pensamiento crítico en el que la técnica será el instrumento de la pacificación para el cuidado de la vida. Asimismo, el pensamiento crítico hace presencia para poder ejercer el libre ejercicio del pensamiento, que está centrado en el hallazgo de una autenticidad filosófica.

En este caso es imprescindible señalar que un factor importante en el desarrollo de nuevas alternativas de solución dentro de la base técnica presuponen una ruptura con la racionalidad imperante de la sociedad establecida, esto se dará, como resultado de la estructura central de la libertad y la solidaridad como factores primordiales. Es por esta razón Marcuse argumenta que la base técnica contiene en sí los elementos propios para la libertad humana, sólo es necesario cambiar la orientación de su transcurso, para así vislumbrar nuevas formas de abordar la realidad y, en consecuencia, se puedan redefinir las necesidades de los individuos que conforman la sociedad en armonía con el conocimiento de las fuerzas que comporta la sociedad industrial avanzada para así lograr que, se dé una visión despegada del aparato productivo, la tecnología será entonces la posibilidad de la liberación del ser humano pero la clave para desocultar esta posibilidad está en la comprensión del poder que ella contiene.

4. CONCLUSIONES

Para finalizar este trabajo, se expondrán algunas conclusiones a las que se han llegado luego de realizar este análisis acerca de la memoria y su dinámica en la actualidad tecnológica. Pues la intención de este documento fue hacer una lectura crítica sobre la transformación de las antiguas formas de conocimiento, que en efecto, hoy son necesarias para disminuir el desencantamiento creciente frente a la realidad tecnologizada.

Como se ha mencionado anteriormente, se busca disponer de forma analítica el sentido de lo humano en la era tecnológica, y al mismo tiempo, comprobar cómo se pueden enlazar los estudios relacionados con la memoria en su concepción clásica y en su perspectiva actual de ésta en lo que respecta la concepción de la misma con el transcurso del desarrollo del pensamiento. Particularmente, la forma como era cultivada como un arte en los antiguos y la manera como ahora en una sociedad regulada por el aparato tecnológico se da un olvido de ésta pues los adelantos de la técnica arrebatan en cierto sentido la singularidad del pensamiento generando un déficit del mismo en el que se hace necesario hacer un llamado al pensamiento crítico y a la autonomía filosófica que nos resguarde de caer en la igualdad del pensamiento. Como siempre, la filosofía sugiere un horizonte que nos permite extrañarnos del mundo para así transformarlo.

La búsqueda de la comprensión de la memoria no es simplemente una denuncia de los estragos del proyecto unidimensional. Va más allá. Es una apuesta por cuestionar las formas adoctrinamiento moderno, tanto a nivel social como a nivel personal. Se ha producido una propuesta reflexiva acerca de la construcción de la dimensión humana y su conexión con el pasado. Se considera entonces, la tarea inexorable de emprender la búsqueda de una perspectiva un tanto más humanizada de la vida, y, en este caso, ello está unido a la conquista de un saber

más auténtico que consiste en que sólo por medio del pleno ejercicio de la filosofía como elemento crítico y radical frente a las pedagogías paralizantes que tratan de imponer la asimilación de un pensamiento cosificante como destino del hombre. Este ha sido un recurso en el que el hombre manifestará necesariamente la creación de un bagaje vital más originario.

Para ello, es fundamental que el mundo sea considerado como la totalidad de las experiencias, recuerdos, intuiciones, ensoñaciones y percepciones de los hombres, pues, todo cambio por minúsculo que sea, contiene y genera experiencias las cuales son necesarias porque componen una particularidad especial que refleja nuestra existencialidad. Al reconocernos como seres autónomos y reflexivos podremos acercarnos a la tecnología al explorar las ambivalencias que la componen, en un primer momento, un elemento que acarrea un tanto de desproporción con el mundo; pero, a su vez, su comprensión corresponde a una actitud que implica una sinceridad interior pues no es más que la búsqueda del conocimiento y el acercamiento al mundo circundante, inclusive, el recuerdo es una experiencia intransferible y única, no instrumental, que se lleva consigo, es una forma de lo inimitable. Lo suyo es una búsqueda de una identidad propia. El hombre al perder su conocimiento ancestral muestra que su labor está en explorar otra potencia no instrumental del conocimiento: dar cuenta de nuevas formas de realidad.

Por eso es fundamental emprender el viaje hacia el despertar del hombre que habrá de desembocar en el hallazgo de nuevos horizontes de comprensión del mundo. Entendiendo esto como aquella actitud en la que el individuo se comprende dentro de una situación de inconformidad; y decide emprender la toma de una nueva actitud, y de allí que su interés apunte a experimentar el mundo de otro modo, partiendo de la base de no aceptar ningún tipo de predestinación. Por consiguiente, al ser el individuo quien se aventura a esta ardua tarea, es sensato considerar que dicha necesidad de volver hacia el

mundo, en particular hacia el otro, lo cual demanda nuevos modos de aprender la filosofía como una labor emancipadora que suscita la educación de la conciencia, en esto reside el futuro de la humanidad. De este modo, se quiere llegar a una vuelta al mundo interrogándonos sobre su sentido; pero, a su vez esto se convierte en una responsabilidad con nosotros mismos e implica una sinceridad interior y por ende, la toma de una postura directa para comprender la vida.

BIBLIOGRAFÍA

BENEDET, María Jesús. Fundamento teórico y metodológico de la neuropsicología cognitiva. Madrid: Instituto de migraciones y servicios sociales. 2002.

BUSH, Vannevar. *Cómo podríamos pensar*. En: Revista de occidente, número 239. Versión original The Atlantic Monthly.1945.

GRIMAL, Piere. Diccionario de mitología griega y romana. Barcelona: Ediciones Paidós.

HABERMAS, Jürgen. Ciencia y técnica como <<ideología>>. En: Merkur, número 243, julio 1968, pp. 591-610. Traducción de Manuel Jimenez Redondo.

HEIDEGGER, Martín. La pregunta por la técnica. Traducción de Eustaquio Barjau. Barcelona: Ediciones del serbal. 1994

HORKHEIMER Y ADORNO, Max - Theodor. Dialéctica de la ilustración. Traducción de Joaquín Chamorro Mielke. Madrid: Ediciones Akal, S.A. 2007.

MARCUSE, Herbert. El hombre unidimensional. Traducción de Antonio Elorza. Barcelona: Editorial Planeta De Agostini. 1993

YATES, Frances A. El arte de la memoria. Traducción de Ignacio Gomez de Liaño. Madrid: Ediciones Siruela. 2005.